



DEM

Viernes
31 de mayo
de 2019

29



OLLIN YOLIZTLI MARTÍNEZ MENDOZA
CENTRO INAH MORELOS
BUENAVISTA DEL MONTE, MORELOS.

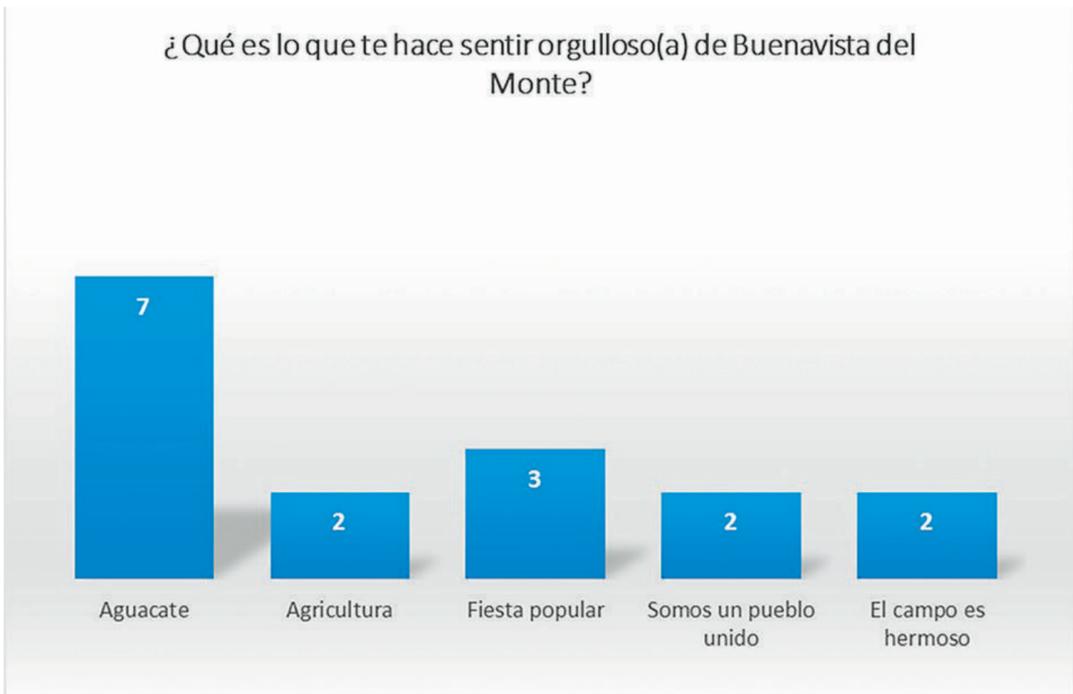
Cuernavaca, conocida popularmente como la ciudad de la eterna primavera, donde su nombre rinde cuentas a su hermoso clima tropical lleno de colores y flores, es también un espacio de riqueza cultural, ya que cuenta con vestigios arqueológicos, construcciones coloniales y edificios emblemáticos. Siendo la capital del Estado de Morelos, se reconoce no solo como un lugar turístico para los vecinos de CDMX, Toluca, Puebla, Acapulco, o extranjeros, sino por la originalidad en sus regiones.

Un caso de ruralidad inmersa en la Cuernavaca urbana

Este crisol cultural alberga 65 localidades o colonias, de las cuales doce son los llamados pueblos originarios. Reconocidos por su tradición e historia propia, enmarcan una realidad cambiante en la que permanecen por medio de la relación social entre los habitantes, quienes lo refuerzan con sus diversas festividades religiosas que se acoplan a la estructura urbana del territorio cuernavaquense (Toledo, 2017).

BUENAVISTA DEL MONTE, VIVE EN CUERNAVACA

Esta localidad pertenece a esos 12 pueblos originarios, se establece en la parte alta y plana de una serranía delimitada por las barrancas El Sabino, Cocotzin, El Tejocote, y El Túnel. Si bien, está ubicada a sólo 12km de la colonia Ruiz Cortines, en realidad se encuentra lejos de la urbanización de Cuernavaca, donde destaca por mantener actividades agropecuarias, entre las que está la cosecha de aguacate y otros frutos, la milpa y la ganadería, así como sus tradicionales festejos (Gómez, 2017). Situación que coloca a la comunidad como una de las últimas poblaciones rurales dentro de la ciudad de Cuernavaca y que al mismo tiempo representa un rango alto de marginación, SEDESOL (2013). Por lo tanto, es un claro ejemplo de lo que implica vivir dentro de la ciudad sin tener las prerrogativas de la misma. (fig. 2 y 3)



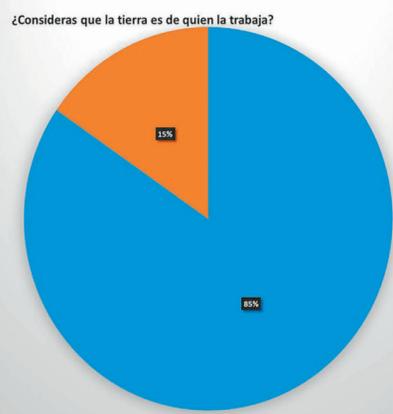
/FIGURA 4

De acuerdo con el censo de 2010 la localidad cuenta con 910 habitantes (48% hombres y 52% mujeres), del total de la población el 6,26% proviene de fuera del Estado de Morelos. El 6,37% de la población es analfabeta (5,26% hombres y 7,40% mujeres) y el grado de escolaridad es del 6.38 (6.33 en hombres y 6.43 en mujeres), aunque seguramente algunos de estos han cambiado en los últimos años, INEGI (2010).

Dadas las referencias resultó de suma importancia conocer de primera fuente la zona, para ello como parte de las actividades del proyecto de la Red Temática de Patrimonio Biocultural (CONACYT) y del centro INAH Morelos, desarrollamos un proyecto de investigación enfocado hacia los jóvenes, en particular los de la comunidad del Telebachillerato (TBC), único dentro de la comunidad. Este plantel no cuenta con una infraestructura propia, ya que comparte el espacio con los alumnos de la telesecundaria, quienes lo ocupan por la mañana. Los TBC son lugares establecidos en zonas rurales, con la intención de coadyuvar a la población, fomentando el paso seguro a la preparatoria, la integración juvenil y el cumplimiento de las responsabilidades del estado en materia educativa, razón por la que sus grupos son más pequeños que los del bachillerato común.

Se realizaron diversos talleres, en distintas sesiones con el fin de conocer, cuál es la percepción que los jóvenes tienen sobre la comunidad, la cual nos permitió aplicar un cuestionario que respondiera a temas fundamentales de su acontecer cotidiano.

Como se menciona con anterioridad, uno de los aspectos esenciales y característicos de la comunidad de Buenavista del Monte es su relación con la producción



/FIGURA 5

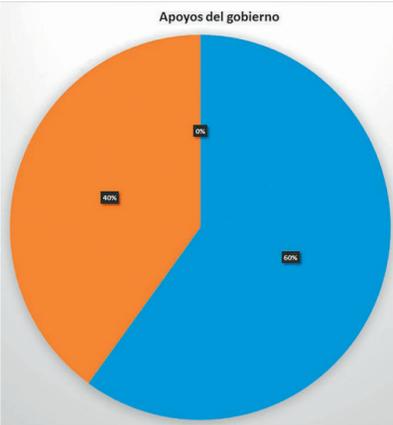
910 HABITANTES tiene Buena Vista del Monte, de acuerdo con el Censo de 2010

Uno de los aspectos característicos de la comunidad es su relación con la producción del aguacate, puesto que a nivel nacional es uno de los principales productores

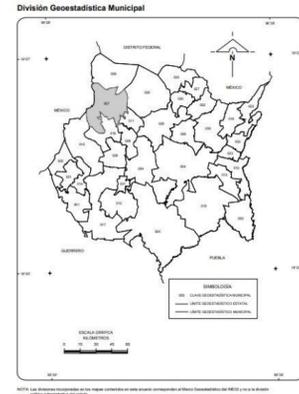
del aguacate, puesto que a nivel nacional es uno de los principales productores. Sus repercusiones se observan en distintos aspectos: económico, social y político. Su relevancia es tanta, que en el 2017 se propuso desarrollar el "Aguacatur" en Buena Vista del Monte, donde la intención radica en poner en marcha la "Ruta del aguacate", con el propósito de posicionar la producción de aguacate cuernavaquense y generar al unisono una derrama económica para los pobladores de Buena Vista (Diario de Morelos, 2017). El aguacate es entonces, la representación de un aspecto identitario para la comunidad estudiantil de Buenavista del Monte y los jóvenes lo recalcan. (fig. 4)

Así mismo no solo se sienten orgullosos de producir, sino que consideran que deben ser ellos los primeros en recibir los beneficios, aunque están en desacuerdo que esto suceda, porque el robo de aguacates ha sido siempre un problema y hoy está en aumento. (Insertar fig. 5)

Por ello es que los jóvenes mencionan que el control del territorio de la tierra por parte de la comunidad ha sido menor, la



/FIGURA 6



/FIGURA 2



/FIGURA 3



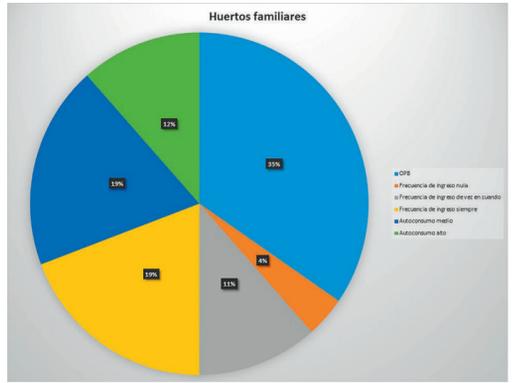
/FIGURA 9

seguridad comunitaria está empeorando y los culpables del suceso, es el gobierno. Consideran que no están dentro del rango de seguridad que la ciudad de Cuernavaca ofrece, ya que, en comparación a otros pueblos, el gobierno los abastece "más o menos". Vemos que al cuestionarles que tanto apoyo del gobierno tenían, las opciones a responder eran tres: poco, medio y mucho, pero esta última opción ni siquiera apareció en el rango de medición. (Insertar fig. 6)

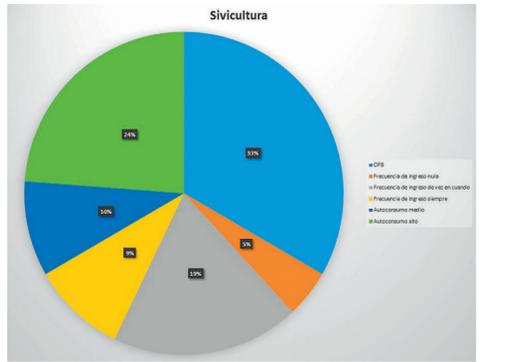
Sin embargo, la comunidad ha tomado este proceso de indiferencia del gobierno como una oportunidad para fortalecer sus actividades económicas, que nosotros caracterizamos como Ocupaciones Bioculturales (OPB). Estas son aquellas actividades productivas, generalmente primarias que se desarrollan en la región donde habitan las personas y que tienen aprobación comunitaria. Remiten al autoconsumo, intercambio comunitario y comercialización a pequeña escala. Supone el uso del conocimiento local ancestral y el cuidado del ecosistema. La normatividad local controla el acceso a los recursos naturales y si lo desean se pueden apoyar del Estado. De este modo, los huertos familiares son una de las OPB, que tiene, tanto autoconsumo medio como una frecuencia de ingreso, mientras que la silvicultura tiene un grado alto de autoconsumo, pero la frecuencia de ingreso varía. (fig. 7 y fig. 8)

Se observa así que el sentido de comunidad es fundamental para mantenerse y sobrevivir, ya que como se mostró la identificación más fuerte se encuentra con la producción en sus tierras, es por eso que saben que les pertenece y eso permite sobrevivir en la parte urbana, ejercicio que pretendimos focalizar.

Estos elementos son una recopilación sintetizada, pero que deja claro que los jóvenes son conscientes de los retos que se viven dentro del poblado y así mismo reconocen que las limitaciones gubernamentales no son limitaciones comunales. Esto le ha permitido a la comunidad preservar su identidad rural y generar estrategias de subsistencia con medios locales, sabiendo que la urbe está solo a unos kilómetros de distancia. (figura 9)



/FIGURA 7



/FIGURA 8

BIBLIOGRAFÍA

DDM REDACCIONES (2017). Preparan a Buena Vista del Monte para "Aguacatur". Recuperado de: <https://www.diariodemorelos.com/noticias/preparan-el-aguacatur-en-buena-vista-del-monte> Fecha de consulta: 13/05/2019

GÓMEZ ELVIA (2017). Buenavista del monte. Del santo al santo: las fiestas patronales de Cuernavaca, Vol.I. Colección memoria e identidad. Morelos, México

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (2010) Sistema para la Consulta de Información Censal 2010. Recuperado de: <http://gaia.inegi.org.mx/scince2/viewer.html> Fecha de consulta: 14/05/2019

Secretaría de Desarrollo Social (2013) Catálogo de Localidades Recuperado de: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=17&mun=007> Fecha de consulta: 14/05/2019

Toledo Erandy (2017). Introducción. Del santo al santo: las fiestas patronales de Cuernavaca, Vol.I. Colección memoria e identidad. Morelos, México.

Mujeres y trabajo: reflexiones sobre la economía femenina

ARANTXA ORTIZ RODRÍGUEZ

NODO MORELOS, RED TEMÁTICA DE PATRIMONIO BIOCULTURAL (INAH-CONACYT)

A partir de la década de 1990 en México, la violencia de género comenzó a ser considerada como un problema social y de salud pública, al tiempo que se legislaba en beneficio de la vida social de las mujeres. De tal manera que, en los últimos años, las ciencias sociales han puesto especial atención hacia las dinámicas socioeconómicas de las mujeres, como un punto clave, para comprender las problemáticas asociadas a la desigualdad de género y su relación con el espacio doméstico.

A la par de estas discusiones, se ha documentado que las mujeres jefas de familia, cumplen una doble jornada tanto laboral como familiar, que incluye en la mayoría de los casos, el cuidado, la tutela y el resguardo de los hijos y otros familiares, lo cual genera condiciones que afectan la realización de proyectos de vida, y una mayor vulnerabilidad socioeconómica para todo el conjunto familiar.

En Cuernavaca, de acuerdo con el INEGI, el número de hogares con jefatura femenina asciende a 30,290 hogares, mientras que el porcentaje de la población económicamente activa de mujeres mayores de 12 años, corresponde al 96.7%, estos datos representan la gran importancia que tiene el trabajo y la economía de las mujeres y familias en Cuernavaca.

Las investigaciones sociales con perspectiva de género en México, han mostrado que la población femenina, a manera general, se ha mantenido subordinada, debido únicamente a la asignación genérica, ello ha conducido a identificar los factores de vulnerabilidad de las mujeres y su papel en el núcleo familiar: a) tiempo dedicado al trabajo doméstico y



al cuidado de enfermos, no remunerado, b) su salud mental, al considerar principalmente la presencia de síntomas asociados al estrés, c) en sus oportunidades económicas traducidas en trabajos mejor remunerados, y d) en el tiempo que pueden dedicar a sí mismas (Nieves Rico, 1996).

En este sentido, se ubica que parte del emprendimiento de las mujeres en la Ciudad de Cuernavaca, tiene que ver con actividades económicas sesgadas a áreas formativas, tradicionalmente femeninas o hacia actividades artesanales, domésticas, comerciales y de servicios que retribuyen, por lo general más bajos ingresos. También ponen restricciones a sus opciones de promoción laboral y ejercicio de cargos jerárquicos (Farah Henrich, 2016).

La importancia del género en los sistemas familiares y en la economía, reside en el referente tradicional del modelo de familia y la estructura organizacional que ha permeado la vida social de los mexicanos. La precarización de los salarios, la ausencia del padre: separación, divorcio, migración, etc. y, de manera enfática, la violencia de género, son algunas de las respuestas por las cuales, las mujeres se introducen al sistema económico de manera activa. Esta inserción al mercado laboral, acentúa la carga de trabajo en el espacio doméstico, en donde las mujeres además de realizar las actividades de quehacer, son en quienes ha recaído el cuidado de los otros miembros de la familia, tanto de familiares directos como indirectos. Esta sobre carga de trabajo (doméstico, no remunerado y remunerado), es un factor que incide en el hecho de que las mujeres no consoliden una economía permanente, puesto que su tiempo se encuentra distribuido en la atención, cuidado, manutención y bienestar del hogar y de los miembros que lo conforman.

El auto empleo, viene a ser una forma que les permite ajustar esta sobre carga de trabajo, aunque a manera estructural sigue preservando los roles de género y la determinación de múltiples factores asociados a la condición sexo genérica que las sitúa en una dependencia con el núcleo doméstico.

Los procesos de emprendimiento de las mujeres, muestran las pautas de vulnerabilidad que permean la economía de la clase media en las periferias de un contexto urbano. La Encuesta Nacional de Mi-



/FOTOS: ARANTXA ORTIZ RODRÍGUEZ

cro negocios 2012, fundamenta para México que los emprendedores son en sí sujetos precarios, porque vienen del desempleo buscando una alternativa de sobrevivencia o porque los ingresos de su actividad independiente son escasos (Blancas Martínez et al., 2017).

Esta situación, pone de manifiesto la sujeción a las relaciones que impone el capitalismo y las formas locales para afrontar la crisis económica de la distribución de los recursos a partir de los grupos familiares, los salarios y las condiciones del trabajo formal, que se constituyen como las acciones ideales de la ciudadanía, y que mediante su implementación, colocan a las mujeres en una situación agotadora y limitativa para las actividades que se les han asignado y de las cuales se han apropiado.

La agenda política nacional ha incorporado la equidad de género entre sus intereses principales, con políticas públicas encaminadas a contrarrestar la brecha salarial y las condiciones de vulnerabilidad que afectan a las mujeres y los procesos de rendición de cuentas. Sin embargo, esta ejecución aún mantiene dificultades estructurales para adoptar y generar políticas acordes a las convenciones y cumbres globales de las que ha sido participante México.

Uno de los retos planteados para la articulación de la perspectiva de género en



la política pública, ha sido la obligación del Estado para brindar garantías y medidas a grupos vulnerables a partir de la participación de la academia, organismos de la sociedad civil y el sector privado. La generación de evidencia empírica, ha sugerido un eje transversal para impulsar una base sólida sobre los derechos humanos de las mujeres, aunque las condiciones actuales se enfrenten a patrones culturales patriarcales discriminatorios y violentos.

El proceso para incorporar los principios de igualdad, inclusión social y económica, ha sido la base de la agenda 2030 de

BIBLIOGRAFÍA:

- BLANCAS MARTÍNEZ EDGAR NOÉ, CARLOS MEJÍA REYES Y JOSHUA ARTURO LLANOS CRUZ (2017)** Las violencias en el emprendimiento. Tla-Melaua, revista de Ciencias Sociales, BUAP, 11(43): 178-199.
- FARAH HENRICH, IVONNE (2016)** Economía feminista y economía solidaria ¿Alternativa al patriarcado? en Carlos Puig (Coord.), Economía social y solidaria. Conceptos, prácticas y políticas públicas. He-goia, pp. 83-102.
- NIEVES RICO, MARÍA (1996)**. Género, ambiente y pobreza. Un estudio exploratorio en el medio urbano popular de Santiago de Chile en Margarita Velázquez (Coord.), "Género y ambiente en Latinoamérica" CRIM, pp.185-224

los objetivos de desarrollo sostenible, lo que refleja la necesidad de atender la violencia de género, como un problema social y de salud pública que incide de diversas formas en la vida social de los sujetos y que se replica en las problemáticas sociales del país.

En este tenor, la política nacional, impulsada por la sociedad organizada, ha formulado acciones que impacten en los tres niveles de gobierno para los siguientes seis años. Entre las pautas más relevantes se consideran la reforma sobre paridad de género en los tres órdenes de gobierno, documento aprobado en el mes en curso por la Cámara de Diputados, así como la coordinación en materia de igualdad en el fortalecimiento de las acciones gubernamentales que incidan en la vida política y social de las mujeres, estableciendo que se garanticen los intereses y la participación en los tres niveles de gobierno, de uno de los sectores más vulnerables en el país.

Dicha articulación abre la pauta para asegurar el desarrollo en materia de igualdad, en la ejecución de políticas públicas fundamentadas en la agenda política internacional sobre los derechos de las mujeres.

**COORDINADOR EDITORIAL:
EDUARDO CORONA MARTÍNEZ**

Órgano de difusión de la comunidad del INAH Morelos.

Consejo Editorial

Eduardo Corona Martínez
Luis Miguel Morayta Mendoza
Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar
Raúl Francisco González Quezada
Tania Alejandra Ramírez Rocha

El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.

Coordinación de Difusión: Karina Morales Loza

Apoyo operativo y tecnológico: Centro de Información y Documentación (CID)

Sugerencias y comentarios: el_tlacuache.inahmorelos@gmail.com



el tlacuache

INAH

Matamoros 14, Acapantzingo. 62440 Cuernavaca, Morelos

Para consultar números anteriores: <http://hool.inah.gob.mx:1127/jspui/>